

MATERIALES DE ESTUDIO
Y DISCUSION PARA LA

I Conferencia
Provincial de
MALAGA

DEL



**PARTIDO DEL TRABAJO
DE ANDALUCIA**
(Federación Andaluza del P. T. E.)



11
0

A LA I CONFERENCIA PROVINCIAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE

ANDALUCIA

INFORME SOBRE LA SITUACION POLITICA NUESTRAS TAREAS

Y SU ORGANIZACION DEL PARTIDO

PONENCIA PRESENTADA POR PEDRO ALVAREZ Y FRANCISCO GONZALEZ

FUJARDO

Málaga a 3 de Septiembre de 1978

1

INTRODUCCION

Estimados camaradas: La ponencia que presentamos constituye la recopilación de sendos trabajos realizados, uno sobre la situación política y muestras tareas y otro sobre diversas cuestiones relacionadas con la organización del partido: territorialización, democratización, institucionalización, etc.

Hemos considerado oportuno presentar ambas ponencias en una, porque entendíamos que su contenido estaba muy relacionado, ya que no se puede hoy hablar de las tareas del P. en abstracto sin hablar inmediatamente después de las medidas a adoptar en el seno del P. para que dichas tareas se puedan llevar a cabo; ni tampoco se pueden hoy entender medidas organizativas como la territorialización, la democratización, etc sin tener en cuenta la situación política y la actividad del P. que fundamenta y determina estas medidas organizativas.

El resultado ha sido una ponencia que a pesar de contener algunas irregularidades, producto de la rapidez de su elaboración, creemos que constituye un punto de referencia para un debate abierto y franco que ha de plantearse en la Conferencia, de la que sin duda alguna estamos convencidos que nuestro P. en Málaga saldrá muy fortalecido.

Por otro lado queremos hacer notar que dado el carácter de la Conferencia no hemos querido recoger en este informe un conjunto de alternativas a diversos sectores de nuestra Provincia, alternativas sobre las que tendremos que profundizar en los próximos meses y que pueden ser el contenido esencial de la próxima conferencia.

Invitamos a todos los camaradas a que estudiéis en profundidad todas las cuestiones que el informe recoge a fin de que su debate nos permita determinar las resoluciones más justas que orienten la actividad del P. en nuestra provincia durante los próximos meses.

Firmado: Pedro Alvarez y Fco. Gonzalez Fajardo.

CLARIFIQUEMOS EL NORTE DE NUESTRA ACTIVIDAD POLITICA.

En el I Congreso de nuestro Partido celebrado en Marzo, ya se definió la estrategia que habria de guiar la actividad politica del Partido y que determinaba la forma de abordar la revolución proletaria en las condiciones concretas de nuestro País. El Congreso resolvió: " En las actuales condiciones de crisis estructural del modelo Capitalista Internacional, la burguesia monopolista se ve obligada, para su propia supervivencia, a endurecer su explotación y represión sobre capas cada vez más amplias de la población, circunstancias ante las cuales es correcto y posible plantear un amplio frente dirigido por la clase obrera, capaz de unir a todas las clases y capas no monopolistas para conseguir el derrocamiento del poder de los monopolios e instaurar un poder democratico y revolucionario de nuevo tipo La Republica Democratica".

Entiendo, que es necesario no perder nunca de vista éstas resoluciones que han de guiar nuestra actividad concreta en cada momento, pero de ahí a considerar que éstos objetivos están hoy al orden del día, media un abismo. En éste sentido ya el mismo Congreso resolvió de que forma, partiendo de la situación concreta de nuestro País avanzar hacia el objetivo de instauración de la Republica Democratica y el Socialismo, mediante la formación de un Gobierno de Salvación Democratica que sin ser todavía la República Democratica nos acercará hacia ella. Dicho Gobierno constituido en base fundamentalmente a una alternativa progresista a la actual crisis económica y a una profundización en los derechos y libertades democraticos para todos los ciudadanos, constituiria un avance importante en la conciencia politica de la clase obrera y las masas populares en el camino de la revolución Socialista y estaría sentando las bases para unir en un frente comun a todas las clases que han de formar parte de la alianza estrategica: Proletariado, Campesinos, Intelectuales, Pequeños y medianos empresarios etc. Dicho Gobierno de Salvación Democratica aunque dañaria los intereses económicos y políticos de la Oligarquia Financiera y Monopolista, no sería un Gobierno Antimonopolista y podria formarse mediante la colaboración de todas las fuerzas obreras, democraticas y progresistas, y el ala socialdemocrata y más liberal del Grán Capital.

Pero dicho objetivo no es hoy todavía un objetivo practico, una alternativa inmediata, aunque el desarrollo de los acontecimientos empuja inexorablemente hacia la necesidad de ese Gobierno de Salvación

Democrática. Para que éste sea así es necesario como señala Eladio en su ponencia al Congreso, que se den dos condiciones esenciales: un movimiento de masas en ascenso y que la sociedad esté en una crisis profunda con visos de continuidad y profundización durante un periodo de tiempo suficientemente largo. Esta situación no se da hoy en España y para demostrarlo no hay más que analizar la situación actual.

ANALISIS DE LA ACTUAL SITUACION POLITICA.

Desde hace ya más de un año, el Grán Capital ejerce su dominación mediante el reconocimiento de una serie de derechos democraticos formales al conjunto de los trabajadores y de todo el pueblo. Son derechos democraticos formales y no reales ya que aunque esté reconocida la libertad de expresión, asociación, exista un Parlamento elegido por Sufragio Universal, y demás derechos democraticos, logicamente todas las clases sociales no están en las mismas condiciones para ejercer dichos derechos. El Grán Capital a través de multiples resortes se asegura el control mayoritario de los principales organos de poder: Gobierno, Parlamento etc. Y de ésta forma una dominación ejercida durante cuarenta años de una forma dictatorial es hoy ejercida en nombre de la "Voluntad Soberana" del pueblo.

Este cambio en la forma de dominación del Grán Capital, fruto fundamentalmente de la larga lucha antifascista de la clase obrera y el pueblo, nos ha colocado en mejores condiciones para avanzar contra la dominación del Grán Capital. Pero por otro lado, y aunque no podemos minimizar los derechos alcanzados, es indudable que los cambios operados hasta ahora en un año, son los mínimos necesarios para configurar un régimen democrático y los mínimos necesarios para los propios intereses de la Oligarquía en su intento para participar en los mercados Europeos y resolver los conflictos sociales por la vía del Pacto Social.

Paralelo a este proceso democrático y estrechamente ligado a él se viene efectuando un progresivo deterioro de la situación económica ante la falta de un tratamiento justo y progresista a la actual crisis que afecta a todo el sistema capitalista.

En los últimos meses ha aumentado considerablemente el número de parados, se multiplican diariamente los expedientes de crisis, disminuye el poder adquisitivo de los salarios, continúan las reestructuraciones de plantillas en las grandes empresas y otras muchas pequeñas y medianas

entre otras cosas que la política de consenso lejos de servir a la consolidación y desarrollo de la democracia la ha estancado y la ha limitado enormemente.

La actitud claudiconista del P.S.O.E. y especialmente la del P.C.E. ha originado y continua originando enorme descontento entre sus propias bases, al mismo tiempo que en numerosas ^{sectores,} populares bajo su influencia acude la desesperanza y la apatía ante la realidad del Parlamento con una izquierda ausente entregada a la suerte de conseguir posiciones privilegiadas y arrojando con ello a mucha gente a brazos de la derecha mas reaccionaria que explota la demagogicamente el justo sentimiento de frustración de las masas. Esta política conduce asi mismo a los sectores mas perjudicados por la crisis a verse solos en sus luchas frente a un gobierno que trata de aislarlos mientras que restringe los derechos democráticos y robustece su aparato policieco.

ES NECESARIO CAMBIAR LA DINAMICA ACTUAL

En el I pleno del C.C.F. y en el Segundo Pleno del C.R. convertido en ese pleno en C.C. de Andalucía, se señalaban las líneas generales de actuación del Partido en estos meses, cuestiones todas ellas que tienen plena vigencia para la situación actual. En un informe reciente que presenté a un pleno del C. Provincial señalaba: "ante la apatía generalizada que se extiende por todo el país, ante la realidad palpable de miles de trabajadores que vuelven sus espaldas a la política al no encontrar una alternativa diferenciadora a la política de consenso capaz de cambiar este estado de cosas; ante el peligro de que cunda la desesperación entre los trabajadores más afectados por la crisis a los que el gran capital intenta marginal y callar sus justas demandas a base de la represión mas dura y policieca; una gran tarea se nos presenta al Partido en estos momentos: o cambiamos la dinamica que existe en el país apareciendo ante todo el pueblo como una fuerza política diferenciadora de los partidos reformistas, capaz de incidir sobre la realidad cambiando este estado de cosas o de lo contrario de nada servirá que no sigamos llamando todo lo "revolucionarios" que queramos porque la práctica nos demostrará que eramos simples testimonialistas, personas con buenas intenciones pero incapaces de cambiar la realidad".

no tienen mas remedio que cerrar.

En Andalucía a pesar de las movilizaciones generales llevadas a cabo en el campo en los últimos meses, ni siquiera los fondos aprobados para el empleo comunitario, llegan a sus puntos de destino. Con lo cual su situación continua agravandose, estan en marcha la reestructuraciones de determinadas industrias importantes como la Naval, Textil, mientras que ya se rumorean otras como la Hosteleria que vendran a acrecentar alarmantemente el paro, haciendo del desempleo, un elemento estructural del propio sistema capitalista y no un fenomeno coyuntural propio de una crisis cualquiera del capitalismo.

Los Pactos de la Moncloa nada han contribuido a paliar la crisis y solo han servido para asegurar la aceptación por la oposición de unos topes salariales dejando en manos de U.C.D. la concreción de una serie de medidas como la Reforma Fiscal el Proyecto de Ley de Orden Público y el de Antiterrorismo de profundo caracter antidemocratico, llevados a cabo por el Gobierno en nombre del Pacto de la Moncloa sin que hallamos visto por su parte las celebres contrapartidas de los que tanta demagogia se hizo en su día.

Al contrario, la tactica seguida ultimamente por los partidos obreros reformistas en el sentido de apoyar descaradamente la reestructuraciones de empresas, proponer convenios a nivel estatal y aceptar plenamente el paro de los obreros agricolas menores de 18 años, o intentos de crear opinión en el sentido de que sean los propios trabajadores con empleo quienes subvencionen a los parados mediante la entrega del salario correspondiente a una hora de trabajo. Son elementos tendentes a preparar un pacto Social al estilo Europeo que sustituya a los actuales acuerdos de la Moncloa.

Por otro lado, que duda cabe que la clave fundamental en la que se ha venido apoyando sistematicamente el gran capital para sacar sus planes hacia adelante ha sido en esto que venimos hablando que ya se conoce todo el mundo como la politica de "Consenso". El Gran Capital a través del Gobierno ha venido estableciendo alianzas con los Partidos Obreros Reformistas PSOE y P.C.E., obteniendo su apoyo tácito y explicito ante las importantes cuestiones politicas y economicas planteadas a cambio de concederles determinados privilegios partidistas. Esto ha traído consigo,

Creo que éstas palabras siguen teniendo hoy plena vigencia y su comprensión es indispensable para avanzar hacia el Gobierno de Salvación Democrática que nuestro Partido plantea.

Para transformar la adversidad de ésta situación actual es necesario en primer lugar, intensificar nuestra actividad política; multiplicar las batallas políticas fundamentalmente en nuestro propio terreno que es donde la experiencia nos ha demostrado repetidas veces que cosechamos más éxitos. Ahí están para ratificarlo las jornadas del 27 y 28 de Febrero y sobre todo las del 12 y el 13 de Julio, llevadas a cabo en nuestra región: Partiendo de los problemas concretos de las masas, ligando la defensa de las condiciones de vida de los trabajadores, con la necesidad de profundizar en los derechos democráticos de las Nacionalidades y Regiones concretado en la exigencia de poderes para la Junta; Nos convertimos en el polo de atracción de centenares de miles de ciudadanos no solo de Andalucía sino de todo el País. Eligiendo nosotros el terreno, escogiendo nosotros aquello que en ese momento es más congruente con nuestra política, preparando con tiempo la batalla, sorprendiendo al enemigo y obligándole a reaccionar; así es como mejor se asegura la victoria. Si además de todo ello aprovechamos el momento para presentar un programa de alternativas concretas, reales y progresistas a los problemas más acuciantes de nuestro pueblo, como el Plan de medidas de Urgencia para Salvar Andalucía que presentamos el día 13 en todas las provincias Andaluzas; culminaremos todo un plan de acción política capaz de transformar la realidad y avanzar en el sentido que antes me refería.

Esta es una experiencia muy importante que puede ser perfectamente útil en el marco de una provincia o una comarca para el tratamiento de diferentes problemas.

Pero no solo es necesario intensificar las campañas políticas en nuestro propio terreno sino que además es necesario desplegar intensa actividad en torno a aquellas campañas planteadas por nuestros adversarios como puede ser el caso de la Constitución, sobre la base de considerar la movilización y la organización de las masas como tarea fundamental.



Realmente las batallas políticas determinadas por los adversarios, nos son mas desfavorables y aún no hemos conseguido grandes experiencias en este terreno. Pero la verdad hay que decirlo; sino hemos conseguido mayores frutos ha sido fundamentalmente debido a nuestras propias deficiencias mas que las adversidades encontradas.

En Málaga poco hemos puesto de nuestra parte para sacar el debate constitucional del interior de las Cortes y llevarlo a los sindicatos, asociaciones de vecinos pueblos, barrios y asociaciones de todo tipo explicando lo a todos los ciudadanos lo que piensa el Partido del trabajo al respecto e intentando mejorar y profundizar el proyecto Constitucional haciendolo más democrático,

Esta actividad exige sin embargo previamente que en el propio Partido exista una claridad política al respecto ya que hay camaradas que estan confusos ante el voto afirmativo que va a dar el Partido a la Constitución

El Proyecto de Constitución aprobado en las Cortes consume la liquidación del fascismo e institucionaliza unos cauces que permiten la representación popular en los distintos organismos de Gobierno, que son en definitiva las aspiraciones esenciales de las masas. El proyecto sanciona la actual correlación de fuerzas recogiendo los cambios que se han producido en el país expresados el 15 de Junio en las elecciones generales.

Ho-y , para avanzar en esta situación política, es necesario partir de la correlacion de fuerzas existentes y no limitarnos a ver la Constitución desde el punto de vista de la democracia pura, ya que caeríamos en una actitud testimonial que por mucho que se disfrazara de radical y pura, sería la postura mas cómoda ya que en la practica estaríamos con ello renunciando a asumir el papel de Partido educador de las masas trabajadoras, ligado estrechamente a ellas y consecuentemente con el principio de que son ellas quien en definitiva hacen la historia.

Por todo ello, decimos que si este ante proyecto responde esencialmente a las aspiraciones y necesidades de las masas, si contempla, en lo esencial el reconocimiento y la garantía de los derechos democraticos si se corresponde con la actual correlación de fuerzas, nosotros lo apoyamos sin prejuicios, sabiendo las limitaciones que tiene, lo que significa y que la vamos a cambiar.

Es necesario por tanto, continuar con la campaña de explicación de nuestra postura ante la constitución multiplicando la celebración de masas abiertas con diferentes partidos políticos en asociaciones y demás organizaciones de masas de todo tipo.

Al mismo tiempo, es necesario crear una Secretaría de propaganda provincial que en estrecho contacto con la Central de Andalucía, labore planes de propaganda política cuidando muy bien el contenido y la forma de lo que decimos y que imparta al mismo ^{tiempo} instrucciones a todas las organizaciones comarcales y de zona de cara a homogenizar nuestras posiciones y a multiplicar nuestra propaganda política convirtiéndola en actividad de todo el Partido.

EL PACTO ANDALUZ Y NUESTRAS TAREAS EN TORNO AL ESTATUTO DE AUTONOMIA

Estremadamente ligado con la necesidad de cambiar la dinámica actual y tratando de encontrar las bases para avanzar en esta situación; señalaba Eladio en su informe la necesidad de no abordar de frente las bases del revisionismo, si no por el contrario dirigirse a ellas "y a las masas bajo su influencia planteándoles, ante los planes concretos de masas que tengamos, tanto sindicales como políticos, la necesidad de la unidad de acción" (INFORME I PLENO COMITE CENTRAL FEDERAL). Las movilizaciones del 12 y 13 ~~no~~ ratificaron la justeza de estas apreciaciones. En los pueblos donde abordamos correctamente a las bases del PCE e incluso del PSOE, conseguimos grandes resultados que se manifestaron en comunicados de apoyo conjunto, en mitines y actos de solidaridad e incluso en una participación activa de amplias bases, sobre todo del PCE, en las movilizaciones, como en el Valle de Abdalajis donde fueron precisamente trabajadores afiliados a CC.OO. los que llevaron a cabo la ocupación de la Cantera y se dirigieron posteriormente a la dirección de CC00 en Antequera para pedirle que se sumaran a las movilizaciones del 12 y 13.

Estos acontecimientos que no son aislado si no que de alguna manera refleja una situación general creada en Andalucía, plantean la necesidad de proponer esa unidad de acción concretada en un PACTO ANDALUZ en Base a la conquista de un ESTATUTO DE AUTONOMIA amplio y democrático y un PLAN de SALVACION de ANDALUCIA que contenga tanto medidas como a poner en practica a corto plazo para paliar el problema angustioso del paro, como otras para sentar las bases del desarrollo de la región.

Según resolvió el 3.º Pleno del CC de Andalucía, esta habría de ser una de las tareas fundamentales inmediatas a poner en pie en toda la región. Dirigirse a las bases del revisionismo en cada localidad en cada barrio o comarca y proponerles la necesidad de suscribir este Pacto Andaluz, estableciendo con ello un puente de unidad para las próximas movilizaciones de Otoño, es hoy una tarea primordial.

Pero la importancia de estos acuerdos no hay que verla exclusivamente desde el punto de vista de las necesidades concretas del momento sino que este germen de unidad esta estremadamente ligado con esa unidad que necesitamos para poner en pie el Gobierno de Salvación Democratica que planteamos.

Todos los camaradas han de discutir esta cuestión en correspondientes organizaciones eliminando toda actitud sectaria y adoptar resoluciones en su ambito.

Por otro lado ~~X~~ es necesario continuar manifestando nuestra vocación de Partido regionalista, manteniendonos en primera fila por la consecucion de una Autonomia amplia y progresista que el Pueblo Andaluz necesita.

En este sentido hoy es tarea fundamental- como señalo 'el CC de Andalucía- "Empezar a trabajar por la consecucion del estatuto de Autonomía Estatuto que debe de ser de todos y para todos, no siendo prerrogativa ni de la derecha , ni del centro, ni de la izquierda. El estatuto ha de ser la carta constitucional de Andalucía, marco válido para todas las clases sociales de nuestra tierra en cuya lucha es preciso unir al maximo de esfuerzos para la negociacion con el poder Central". Por ello exigimos la incorporacion a la ponencia de la junta de Andalucía, para elaborar el proyecto de Estatutos , a todas aquellas fuerzas que como el PTA. Estamos presentes en la Comision dependiente del presidente de la Junta, estableciendose ademas formulas adecuadas para que la ponencia recoja la colaboración y aportación de todos los partidos politicos y fuerzas sociales de Andalucía".

Por otro lado es preciso llevar a cabo toda una campaña y actividad constante apoyo defensa y promocion de la Junta de Andalucía, con la exigencia a esta de que no admita dilaciones que traten de imponerle respecto a abordar las soluciones a los problemas más apremiantes de nuestro Pueblo.

NUESTRO PARTIDO HA DE SER EL PARTIDO DE TODO EL PUEBLO

Precisamente de la necesidad de que nuestro Partido realice una actividad múltiple dirigida a transformar la dinámica actual y avanzar en la necesidad ineludible del Gobierno de Salvación Democrática; es de donde se desprende las grandes tareas que tenemos que desplegar en los próximos meses.

En primer lugar es necesario que nuestro Partido se convierta en el Partido de todo el pueblo y desarrolle su actividad no solo entre los sectores punta sino entre el conjunto de todas las clases populares. Esto además de entenderlo en el sentido de prestarle mayor importancia al desarrollo de organizaciones de masas como la U.A.G.A., las Asociaciones de Vecinos, profesionales etc, representa ante todo un cambio en la concepción de las tareas y del Partido.

En cuanto a los sectores obreros mejor situados, se trata, como afirma el I pleno del C.C.F. de entender que "Sectores Obreros situados en distintas condiciones objetivas reclaman la aplicación de tácticas distintas simultáneas, tanto en objetivos parciales, formas de lucha, etc; tácticas tendentes a hacer confluir a ambos sectores en un mismo punto atraves de todo un proceso. O sea, que la clave está en la propia concepción del Sindicalismo de clase, que no puede limitarse, como en gran parte ha hecho hasta ahora, a un Sindicalismo combativo y centrado casi exclusivamente en la cuestión de Los Salarios. Señala el camarada Eladio García Castro en su informe aprobado en el I pleno del C.C.F. " Al Sindicalismo de clase le incumbe hacer avanzar a todas las masas obreras, a toda la clase obrera, y no solo a la parte de ella que ya quiere ponerse en marcha", tiene que abordar, " No con nuevas declaraciones, problemas que afectan directamente a toda la clase obrera y que requieren una solución global, como por ejemplo la Seguridad Social y Asistencia Sanitaria, exigiendo las transformaciones necesarias y justas a las mismas". E igualmente, ha de "Hacer trascender a toda la clase problemas que, como las reestructuraciones de empresa y de sectores enteros, o como el paro, tienen que ser asumidos por toda la clase obrera como una batalla trascendental a librar

contra el Capital. Tiene que plantearse que medios va a emplear y de que forma, que tipo de actividades va a cometer para iniciar un proceso que elimine con esa respuesta de clase y que cuando menos, sirva para hacer avanzar este Sindicalismo y para ~~elevar~~ ^{elevar} la conciencia solidaria de clase de las masas obreras y asalariadas en general.

En este sentido señala Isidoro Moreno en su informe al II Pleno del C.C. de Andalucía "El Sindicato ha de hacer política lo que no significa repetir machaconamente consignas y frases, sino explicar políticamente la situación: en las actuales condiciones, conseguir que ~~las~~ ^{las} masas se acerquen a la política es algo realmente revolucionario, incluso más que puede serlo movilizaciones concretas por reivindicaciones puntuales".

Más adelante afirma el camarada Isidoro Moreno "algo parecido ocurre con respecto a nuestro trabajo entre las masas ciudadanas y entre los intelectuales y profesionales. Es justo afirmar que hasta ahora, han predominado en el Partido ideas estrechas sobre que tareas son revolucionarias y cuales son reformistas. Se ha tendido a definir ~~mas~~ ^{mas} y otras en cuanto a la forma que toma en ellas las luchas de masas más que por su carácter profundo. Así, muchos camaradas consideran revolucionario solo aquello que implica un choque frontal, violento, con el enemigo de clase, o cuando más, aquellas tareas y acciones que están ligadas directa y explícitamente a los cambios revolucionarios."

Esta posición no es justa, es estrecha y sectaria: la mayor parte de la actividad de las masas ciudadanas, por ejemplo, en cuanto a problemas de la calidad de la vida tales como enseñanza, sanidad, transportes, zonas verdes, etc. "tiene un importante contenido revolucionario", no por la forma en que se manifiesta la actividad de masas sino porque va a sumar esas aspiraciones (que no pueden ser satisfechas o sólo lo pueden ser muy parcialmente por parte del sistema establecido) y las energías que libera a la causa revolucionaria, al Gobierno de Salvación Democrática y a la República Democrática, consiguiendo para estas ese apoyo social mayoritario y ese punto de referencia de todas las aspiraciones, sin lo cual difícilmente pueden conseguir la victoria. (I Pleno del C.C.F.)

Dada la incidenciam de nuestro Partido en el movimiento ciudadano de Málaga y a su relación tan estrecha con las elecciones municipales es necesario en la próxima Conferencia adoptar una serie de resoluciones que nos permitan avanzar en este frente. En el proyecto de resoluciones que presentaré a la Conferencia, recogeré las cuestiones que me parecen más importantes.



INCIDIR ENTRE LOS INTELLECTUALES Y TECNICOS

No creo necesario seguir insistiendo sobre la importancia de prestarle atención a este frente, que en repetidas ocasiones hemos hablado. Solo insistir en las dos formas que la experiencia nos está demostrando, son útiles para incidir sobre ellos:

a) Por un lado incorporandolos a la elaboración de las diferentes alternativas a plantear por el Partido; bien sobre temas como Sanidad, Enseñanza, Urbanismo, etc, o bien temas relacionados con la Agricultura, Ganadería, Industria, etc.

b) Por otro lado es posible avanzar buscando su colaboración a través de propuestas y sugerencias en las movilizaciones a llevar a cabo por el Partido en toda la Provincia, en una Comarca, en una Localidad, etc.

Buscar el asesoramiento de Economistas, Maestros, Licenciados, Psicólogos, etc., siempre que emprendamos una movilización debe ser una tarea a desarrollar por todas las organizaciones del Partido.

Igualmente ésta experiencia es extensible a todas las organizaciones de masas bajo nuestra influencia: Sindicatos, Asociaciones de Vecinos, Feministas, etc., multiplicando así las colaboraciones y sugerencias del mayor número de Profesionales y Técnicos.

ATENCION AL FRENTE DE LA MUJER Y DE LA JUVENTUD

Sobre el frente feminista considero que es necesario avanzar en dos sentidos, fundamentalmente:

a) En primer lugar es necesario avanzar en la elaboración de una política del Partido dirigida a la mujer de manera que se clarifiquen las tareas del Partido en este frente. Con este fin, se está preparando por parte del Comité Central de Andalucía una Conferencia Regional sobre la mujer que sin duda sentará las bases para una política feminista del Partido de la que hoy carecemos.

Así mismo es necesario cuidar muy bien las relaciones entre Partido y A.D.M.A., respetando las resoluciones aprobadas por el II pleno del

C.C.F., en el sentido de velar por la Autonomía e independencia de las organizaciones de masas, y asegurando la dirección política del Partido sobre ellas. Digo especialmente la A.D.M.A., porque repetidamente hemos cometido errores que han ocasionado consecuencias negativas para la A.D.M.A., y por lo tanto también para el Partido.

b) Y en segundo lugar considero que es importante que los Comités Comarcales y de Zona le presten atención al frente de la mujer que generalmente es despreciado y olvidado en su actividad. Creo que especialmente algunos Comités Comarcales han de trazar planes para desarrollar la A.D.M.A., en las ciudades cabeceras de Comarca como Estepona, Velez y Alora, contando para la elaboración de esos planes con la secretaría provincial de la mujer.

Con respecto a la Juventud, ya señalé en el informe presentado al II Pleno del Comité Provincial Ampliado". La Juventud es uno de los sectores de la Sociedad que, por sus especiales características, más fácilmente accede a las ideas revolucionarias y se acerca a la política de nuestro Partido.

Además apesar de la política que el Gran Capital y su Gobierno intenta llevar para marginar a la juventud, se han visto obligados, ante el empuje de las masas y la opinión pública, a reconocer el derecho al voto a los 18 años, por lo que la juventud represente, además de un sector combativo, un importante número de votos en las elecciones, votos de los que una parte importante importante (por lo que ya indicamos antes) pueden ir dirigidos hacia nuestro Partido.

A esto tenemos que sumar la gran tradición y prestigio de la Joven Guardia Roja en general y especialmente en nuestra Provincia.

Todo esto nos indica como nuestro Partido, para llegar a ser el Partido de todo el pueblo malagueño debe imprescindiblemente prestar una especial atención a la Juventud, así como ofrecer nuestra ayuda y colaboración a la Joven Guardia Roja.

Creo que los actos preparatorios del Congreso de la Joven Guardia Roja, llevados a cabo en Málaga, ratifican la justeza de mis posiciones.

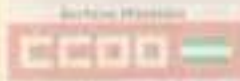
Por este camino hay que continuar insistiendo en los próximos meses.

UN OBJETIVO PRIORITARIO: OBTENER REPRESENTACION PARLAMENTARIA

El Primer Pleno del C.C.F. señaló como una de las cuestiones importantes a tener en cuenta para contribuir a cambiar la correlación de fuerzas desfavorable en estos momentos, la necesidad de tomar las próximas elecciones legislativas como un objetivo prioritario de nuestra actividad, ya que "obtener representación parlamentaria nos haría convertirnos en un polo de atracción política, en una opción real en ascenso a la que es necesario y útil apoyar".

Ya en su día presenté un informe sobre estas resoluciones, en las que considero necesario insistir. Cuando definimos como uno de los objetivos prioritarios el conseguir representación parlamentaria, esto no quiere decir que ahora nos vamos a convertir en un Partido reformista que basa toda su política en ofrecer una imagen electoral, y que por tanto nos vamos a olvidar de nuestra actividad dirigida a movilizar y organizar a las masas. Estas posiciones no parten de la situación hoy existente en el país y son inconscientes ante la gran posibilidad que nos brinda el conseguir escaños en el Parlamento para ejercer esa política diferenciadora a que se refería el Iº Pleno del C.C.F., mientras que minimizan el papel del Parlamento en una democracia burguesa, despreciando su importancia.

Sobre esta cuestión señalaba nuestro Secretario General, en su ponencia presentada al Congreso, que "nuestro Partido no puede subestimar la importancia de la lucha parlamentaria y de las elecciones. Es una enseñanza del leninismo la necesidad de participar en el Parlamento para la educación política de las masas, para crear opinión pública, base de cualquier acción política de masas posterior. La experiencia práctica posterior a la formulación de esta tesis por Lenin ha demostrado su justeza y ampliado el conocimiento sobre las posibilidades que ofrece, particularmente la experiencia práctica española puede servirnos de referencia. Como demostró esas experiencias, la creación de un frente con fines electorales no impide que posteriormente dicho frente pase a desempeñar también otras misiones, como por ejemplo la de unificador de las masas en la lucha extraparlamentaria contra el enemigo. En cualquier caso es un elemento clave para ganar a las masas,



para conquistar el apoyo de la mayoría y para la gestación de alianzas progresistas".

No sería utópico decir que en nuestra provincia tenemos posibilidad de conseguir un diputado en las proximas elecciones generales. Creo que esto es posible, por lo que planteo que el Comité Provincial elegido en esta Conferencia en estrecho contacto con el C.C. de Andalucía, debe trazar unos planes referidos a este objetivo, tanto a corto como a medio plazo.

SOBRE LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Una vez comprendida la importancia que hoy tiene para el Partido conseguir algunos diputados en las proximas elecciones generales, creo que es facil comprender la importancia que ha de tener sacar alcalde y concejales en las municipales

La presencia de concejales y alcaldes del Partido del trabajo en diversos ayuntamientos nos colocará en mejores condiciones para abordar las elecciones generales, al mismo tiempo que nos permitirá contribuir muy directamente a cambiar la vida de nuestros pueblos y ciudades, haciendo frente al caciquismo, la corrupción, la falta de equipamiento y la depresión que se manifiesta en casi todas partes.

El Iº Pleno del C.C.A. resolvió:

"El abordar de manera decidida la batalla de las elecciones municipales tiene que suponer para el Partido:

- a) El proseguir en el camino de tomar en nuestras manos todos los problemas que afectan a la calidad de vida de las masas, la lucha contra el caciquismo y las estructuras caducas y por conseguir las aspiraciones regionales.
- b) El dotar al Partido de todos cuantos resortes y organismos sean necesarios para la planificación y concreción de nuestros objetivos".

Por ello considero necesario que el Comité Provincial elegido en esta Conferencia avance urgentemente en la concreción de todas estas tareas, de manera que en nuestra provincia exploremos todas nuestras posibilidades al maximo.



SOBRE EL PARTIDO

Hasta aquí he señalado las tareas fundamentales que ha de desarrollar el Partido para transformar la realidad existente en el país y avanzar hacia el Gobierno de Salvación Democrática y la República Democrática.

Pero este informe quedaría totalmente cojo, si no hablamos a continuación de las transformaciones que hay que desplegar en el seno del Partido con objeto de que las tareas antes señaladas las podamos llevar a cabo. Esta adaptación del Partido a la realidad política que ofrese el país no se puede entender por tanto en un sentido abstracto, si no que ha de entenderse estrechamente ligada a las tareas que hay que desarrollar, conscientes de que no es un partido 'puro' el que queremos, sino un partido revolucionario, transformador de la realidad.

He dejado entrever en un párrafo de éste informe que precisamente la clave de que en muchos momentos no avanzamos o no cubrimos satisfactoriamente los objetivos propuestos, está no tanto en la adversidad de la situación o en el poderío del enemigo, sino precisamente en nuestras propias deficiencias.

Por todo ello creo que se impone en este informe analizar cuales son las deficiencias más importantes del Partido que hoy paralizan o retrasan la realización de las tareas políticas, y a la luz de ellas determinar las correspondientes resoluciones que nos permitan avanzar en estos momentos.

SOBRE LA DEMOCRATIZACION DEL PARTIDO

Nuestro Partido está organizado sobre la base del C.D., esto quiere decir que el centralismo se basa en la democracia y la democracia se practica bajo una dirección centralizada. Sin un alto nivel de democracia no se puede tener un alto nivel de centralismo; pero sin un alto nivel de centralismo no puede haber tampoco un alto nivel de democracia.

La democracia dentro del Partido significa la participación de los militantes, organizaciones y cuadros en la elaboración de la política del P., la crítica (si no se está de acuerdo) a los camaradas y organizaciones dirigentes, la elección directa de los organismos dirigentes en los distintos ambitos, que estos organismos sean amplios para favorecer la participación, la aplicación del principio de dirección colectiva y responsabilidad individual en los Comités del P. y la toma de acuerdos para llevar a la práctica la política del Partido en todas las organizaciones del mismo.

Es necesario que ^{en} la vida interna del P. y en las actuales circunstancias políticas, la democracia, la libertad de opinión y de crítica sean lo más amplias posibles, pues no es el tipo de P. ni su estructura orgánica quien pone limites a la democracia y libertad de los camaradas y organizaciones sino la situación política del país; la voluntad colectiva de cada organización y del conjunto del P., es cada vez más profunda, cuando respeta la voluntad individual, abriéndole y garantizándole cauces de expresión y por tanto posibilidad real de desarrollarlo. Una de las claves a tener en cuenta de cara a la vida interna del P. es promover al máximo la participación activa de todos los camaradas, tanto en la elaboración, como en la puesta en práctica de la política y las tareas del P; ^{no} solo hay motivos serios para restringir la participación en la solución de los distintos problemas sino que son las condiciones políticas actuales las que nos motivan, las que nos indican que nuestro P. necesite ampliar su democracia interna, si quiere convertirse en un P. de masas, en ese P. marxista-leninista, que con su presencia activa en todos aquellos lugares y situaciones del país sea capaz de plasmar nuestra política (elecciones municipales y legislativas, campañas contra el paro...) como única forma de marchar hacia la República Democrática y el Socialismo.

Por todo esto, ante cualquier cuestión que se debata en una organización, hay que conseguir que todo el mundo hable libre y voluntariamente, con sinceridad franqueza y honradez y sin reservas mentales, para que en torno a ese debate se eleve el nivel político de los camaradas y nos permita tomar unas resoluciones enriquecidas con las aportaciones de los camaradas, consiguiendo en suma que la unidad de acción de la organización que se trate, en torno a esas resoluciones sea más completa.

No obstante, la democratización del P. tenemos que sacarlo del terreno de los papeles y pasarla al de los hechos y para ello es necesario críticas a los camaradas que ante las discrepancias vean fantasmas y peligros de escisión por todos lados. Es necesario críticas a los camaradas que ante discrepancias, están con "la mosca detrás de la oreja", creando recelos y tratando a los camaradas como si fuesen "enemigos de clase", contribuyendo así a promover discordias, tensiones y fraccionalismo de hecho, no favoreciendo por tanto la unidad del P. Es necesario que haya en el P. y por parte de todos menos etiquetas de "antipartido", "antimarxista", etc... y más discusión franca, sincera y honrada sobre los distintos problemas que tenemos planteados. Es necesario en definitiva, que cambiemos de mentalidad ante estos problemas y echemos por la borda lastres que arrastremos del pasado y que si en otras situaciones políticas contribuyeron a que el P. obtuviese victorias, hoy al cambiar las condiciones políticas se han convertido en su contrario, contribuyendo un freno para el desarrollo y actividad del P.

En este sentido, somos la dirección quien más responsabilidad tenemos y quien (aquí como en las demás tareas) debemos ponernos a la cabeza en ese cambio de mentalidad en el tratamiento de los problemas con los camaradas, haciendo prevalecer unos métodos de trabajo democráticos desterrando urgentemente los métodos caciquiles y autoritarios tan extendidos en el P. a todos los niveles y de los que a veces, hemos hecho gala algunos dirigentes. La raíz fundamental de todo esto, radica en la estrechez y esquematismo por parte de los dirigentes y el bajo nivel político de los camaradas, aspectos sobre los que volveremos más adelante (en concreto en la territorialización) y que hay que subsanar si queremos que la democracia en el P. sea una "actitud vital"

En el I Congreso del P. se señala "La disciplina y la democracia son parte fundamental del Centralismo Democrático, son elementos inseparables... Sólo fortaleciendo la dirección del P. y la disciplina partidaria se puede ampliar con éxito la democracia interna del P., ya que la democracia interna entendida como ausencia de poder conduce inevitablemente al liberalismo y la anarquía"

La disciplina consiste en la subordinación del militante a la organización, de la minoría a la mayoría, de la organización inferior a la superior, y del conjunto del P. al Congreso Federal y al Comité Central Federal. Esto quiere decir que ante una resolución de cualquier organización (sea un Comité superior o una célula) y una vez discutido, todos los camaradas del ámbito de esa organización, tienen la obligación de ejecutarla, y no por "servilismo" ante lo que se dice, sino por disciplina partidaria, y esto ^{es} así, independientemente que la práctica demuestre o no posteriormente que la resolución fué errónea.

En los debates en las organizaciones, a la vez que debe reinar una total libertad de opinión, de crítica y de exponer cualquier postura después del debate y tras tomar los acuerdos y resoluciones sólo existirá una única postura, esto es, una vez agotada y encauzada la discusión a través de la organización, ha de imperar la disciplina basada en la unidad de acción y el respeto de los acuerdos democráticamente tomados en las organizaciones, pues sin ello no hay unidad real. Todo acuerdo o resolución de un Comité superior obliga a todos los militantes a su aceptación y puesta en marcha, incluso a los que no están de acuerdo con la postura adoptada (independientemente de que estos camaradas se reserven sus opiniones y su derecho a nuevas discusiones cuando la situación lo requiera)

Es necesario combatir todas aquellas posiciones que en el terreno de la organización esquematizan la democratización del P. como si fuese la "varita mágica", la panacea que solucione todos los males que aquejan al P. Estas posiciones son metafísicas y unilaterales y olvidan los otros aspectos de la vida del P. que están dialécticamente unidos a la democratización, y sin los cuales la misma no tiene sentido, se inutiliza. Entender la democratización en la vida del P. al margen y aislada de la re--

cesidad de una organización centralizada que pueda plasmar nuestra política cumpliendo las tareas aislada de la institucionalización y territorialización del P.,... es hacer perder el sentido a la democracia en el B, situarla por los aires, en abstracto aislada de las tareas (por lo tanto de la política), como si fuese un fin en si mismo; en definitiva, es utilizar la bandera de la democracia para oponerse a las tareas del P., haciendo imposible finalmente la misma democratización pues ¿Para que queremos la democracia o el centralismo si no es para poder garantizar el cumplimiento de las tareas políticas?.

Debe quedar claro que no podemos paralizar el P. para "democratizarlo" y una vez "democratizado" acometer las tareas sino que será haciendo participar de una forma efectiva y real el mayor número posible de camaradas en el cumplimiento de las tareas y en la solución de los distintos problemas, como estaremos democratizando al P. de una forma real. En resumen, la democratización del P. será posible con el cumplimiento de las tareas políticas y estas tareas serán posible cumplirlas mejor con la democratización.

Por tanto, hay que combatir y criticar, tanto las posiciones que se oponen a la democratización del P. como las que al exagerar y aislar el papel de la democracia interna de la centralización y disciplina en el centralismo democrático del cumplimiento de las tareas políticas, caen en posiciones oportunistas en el terreno de organización.

Camaradas: cualquier posición unilateral que sobrevalore el papel de la disciplina o el de la democracia interna; el del centralismo o el de la democracia con respecto a la vida interna del P., son un obstáculo que desde posiciones caciquiles y dictatoriales o ultrademocráticas y reformistas se dan la mano impidiendo que el P. cumpla sus tareas.

INSTITUCIONALIZACION. FUNCIONAMIENTO DEL PARTIDO

La nueva situación política creada con el triunfo de la maniobra reformista del gran capital ponía a la orden del día de manera urgente la tarea de crear un P. de masas capaz de llevar su política a todos los

ambitos de la vida del pais. Hoy dia podemos decir que tenemos un P., un tipo de organizaci3n distinta por su estructura y caracteristica, a la que teniamos bajo la dictadura. Esto hace que la vida del P. sea m1s compleja que antes, asi como que sea mayor la responsabilidad de los distintos organismos; estas cuestiones nos obligan a funcionar, si queremos hacerlo de una forma adecuada, por el sistema de informes, resoluciones y comunicaciones escritas y a organizar m1s y mejor las tareas del P.

En todas las organizaciones hay que hacer planes a los distintos niveles sobre las tareas a realizar y como hacerlo, pero para que estos planes se puedan materializar es necesario tomar acuerdos. Hay que acabar con la pr1ctica existente en muchas organizaciones en los que despues de debatir determinados planes no se toman acuerdos o se deja a la interpretaci3n de los camaradas; con lo cual cada uno hace lo que quiere. Los acuerdos deben hacerse por escrito y tienen que ser claros y concretos. Las comunicaciones entre los distintos niveles del P. deben ser por escrito lo que no este escrito no hay que darse por enterado.

Cada organizacion, tiene que elaborar y concretar sus tareas, responsabilizandose de llevarlas a cabo sin miedo a equivocarse. No hay que esperar a que vengan camaradas de organizaciones superiores a que nos hagan los planes o nos digan que tenemos que hacer. Sin que esto signifique que los camaradas y organizaciones no exijan de los dirigentes a los distintos niveles, que cumplan con su responsabilidad de orientarlos. Debemos pues, tener la mayor autonom1a bajo una direcci3n centralizada.

Por otra parte es necesario promover de mil formas la participaci3n de todos los camaradas en las tareas m1ltiples que hay que desarrollar, es negativo para el P. que sea exclusivamente un pu1ado de camaradas quienes realicen las tareas acordadas por cualquier organizaci3n.

Para resolver esta cuesti3n, hay que organizar las labores del P., lo principal en el trabajo de organizaci3n es organizar cada actividad y agrupar a los camaradas que vayan a realizar esas funciones y no agrupar a los camaradas en c3lulas y establecer la relaci3n de estas con sus comités, sin preocuparse de cual va a ser la funci3n de esta organizaci3n 6 asignandole las tareas generales del P. Esto es tambien v1lido para las

para las relaciones militante-célula. Lenin decía que lo principal en el trabajo de organización es "la relación de los hombres y el control del cumplimiento de las decisiones adoptadas".

Está claro que si aplicamos consecuentemente y sistemáticamente - este funcionamiento, el P. cumplirá sus tareas.

Si sistemáticamente elegimos los hombres para realizar todas y cada una de las labores del P., si sistemáticamente se ejerce en el seno de cada organización el control del cumplimiento de los acuerdos o decisiones adoptadas, si sistemáticamente este control es ejercido por las organizaciones superiores, avanzaremos y resolveremos con éxito la relativa complejidad de organizar las labores del P.

Por último quisiera referirme brevemente al papel tan pobre que están jugando las sedes del P. en los barrios y pueblos.

Nuestra organización hay que adecuarla en función del P. de masas que queremos construir. Las sedes del P. en las distintas zonas deben de ser puestas también en función de este objetivo. Tienen que servir para acercar el P. al barrio, a sus problemas, ...ser un punto de reunión de los militantes, simpatizantes etc..., donde se ligue la actividad política con la actividad recreativa, social y cultural de un forma natural. Donde se hacen desde concursos y bailes hasta charlas políticas para todo el barrio. En este sentido puede servir de ejemplo la sede de Trinidad donde los camaradas han dado algunos pasos en este camino. Tienen que ser sedes del barrio, sitios donde se reúnen los vecinos y camaradas.

AUMENTAR LA ACTIVIDAD POLITICA DIRECTA ENTRE LAS MASAS. LA TERRITORIALIZACION

Hasta ahora el P. estaba fundamentalmente organizado por el sistema de frentes de masas, esto que indudablemente ha sido correcto bajo - unas determinadas condiciones políticas y en unos momentos en que era - necesario volcarse con el mayor número de efectivos posibles en el desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones de masas como condición imprescindible

para tener palancas y resortes necesarios al Partido para materializar nuestra política. Esto ha influido de forma que en las organizaciones del P. la discusión y los debates políticos han sido sustituidos por la discusión de los problemas concretos de tal o cual organización de masas, cayendo muchas veces en una actividad sindical, reivindicativa.

En la medida que las organizaciones del Partido estaban metidas en la vida y problemática de las organizaciones de masas, el Partido en general no hacía política, no tenía una actividad política diferenciadora de la que llevaban estas organizaciones de masas. Esto ha ocasionado que algunos camaradas no vean la necesidad del P. , no entienden que razón de ser tiene el Partido si ya existen las organizaciones de masas.

Por otro lado este problema del deterioro de los debates políticos en las organizaciones del Partido junto con que en estas se planifica hasta los detalles más mínimos de la actividad de las organizaciones de masas ha traído graves consecuencias al no respetar la autonomía de las organizaciones de masas, frenando la incorporación activa a las mismas de independientes, etc... que podían ver que todo estaba cocido. Además ante algunos afiliados la identificación entre organizaciones de masas (sobre todo en el sindicato) y Partido es tal que muchos se consideran miembros del mismo pero sin serlo. De todo esto la más grave ha sido que no hemos llevado nuestra política a las masas y por tanto no las hemos ganado.

Antes de seguir, es conveniente hacer un pequeño paréntesis para explicar brevemente cual debe ser la relación entre Partido y organizaciones de masas.

Para poder enfocar este tema correctamente, desde una posición marxista-leninista, es necesario entender que el Partido es un tipo especial de organización que es la forma más elevada de organización del proletariado y consecuentemente con ello debe asegurar la dirección en todos los terrenos. El Partido, para llegar a los objetivos estratégicos, a la República Democrática, el Socialismo y el Comunismo, necesita dirigir a las amplias masas populares hacia ello, necesita dirigir a las organizaciones de masas. Las relaciones entre el Partido y las organizaciones de masas son,

pues, relaciones de dirigentes a dirigido. Por otro lado las organizaciones de masas son organizaciones distintas al Partido y de distinto tipo, por lo que no debemos confundir dirección política y control. El P. debe dirigir políticamente las organizaciones de masas, pero no programar el funcionamiento de estas hasta sus más pequeños detalles (como ha ocurrido en nuestro caso), pero por otro lado tiene que quedar totalmente claro que el P. no puede inmiscuirse con respecto a las organizaciones de masas.

En este sentido y en la actual situación, la norma para el P. debe ser "no inmiscuirse en la vida diaria de las organizaciones de masas, no interferir continuamente en su funcionamiento y decisiones, no destruir su necesaria autonomía"

La falta de actividad política directa entre las masas y el deterioro de los debates políticos en las celulas y Comites son cuestiones claves para entender la poca capacitación política del P., el bajo nivel política de la mayoría de los camaradas, pero tambien reciprocamente para que haya actividad política directa entre las masa y más debates políticos es necesario aumentar la capacidad política del P.

La poca capacitación política genera esquematismo, pues éste tiene su origen precisamente en el bajo nivel político de los camaradas y en el desconocimiento de nuestra política (táctica y estrategia).

Son muchos los camaradas que tienen la política del Partido "cogida con hilo", que ponen filtro a nuestra política hasta el extremo de en algunas ocasiones la desnaturalización, la desposeen de su esencia. El esquematismo es una forma unilateral de entender la política del P.; y se caracteriza por deformar nuestra política y filtrar nuestras posiciones quedando como resultado una serie de esquemas y consignas. En sus análisis y posiciones expresa la unilateralidad, piensa en terminos absolutos, enfoca los problemas metafisicamente. La manera como estos camaradas enfocan las cuestiones es errónea: en vez de considerar los aspectos esenciales o principales, destacan los no esenciales o secundarios. Las cosas las situaciones y los problemas son complejos y en ello inciden diversos factores; debemos examinar los problemas en sus diferentes aspectos y no en uno solo. Incluso los aspec-

tos secundarios es necesarios verlos uno por uno sin minimizarlos, pero nunca debemos verlos como esenciales o principales.

A la hora de ver el desarrollo de las tareas, en la valoración de nuestro trabajo debemos de huir de los analisis que consideran unilateralmente todo positivo o todo negativo; que ven lo bueno y nada de lo malo, o ven solo lo malo y nada de lo bueno, que admitan los elogios y no las críticas, o ven únicamente críticas y no elogios.

Algunos camaradas, ante una nueva situación se quedan anclados en los esquemas del pasado, se resisten a las nuevas orientaciones y a tomar nuevas medidas ante los distintos problemas que encarna una nueva situación; como máximo se limitan a repetir en forma de consigna, con mente de clisé, nuevas palabras, nuevas cuestiones, negándose y negando a los demás el tomar parte activa ante los problemas (y sus soluciones) que se nos van presentando al Partido en ésta nueva etapa. Esta actitud incapacita al P. para llevar adelante las tareas que la situación nos exige e imposibilita la plasmación de nuestra política.

En las actuales condiciones políticas no basta con el activismo político, hoy tenemos que dar soluciones alternativas a los problemas de las masas, es necesario (porque las masa lo demanden) conocer la realidad política en que nos desenvolvemos y conocer profundamente nuestra línea política. Hoy bastantes camaradas desconocen lo esencial no ya del marxismo-leninismo sino de nuestra política, se desconocen las tareas políticas inmediatas y su relación con la estrategia del Partido. Los camaradas no tenemos como hábito el estudio sistemático de la prensa, la consulta de obras clásicas del marxismo-leninismo, la investigación seria del sector en que trabajamos etc,...

El conseguir una mayor capacitación política del conjunto del Partido es hoy una tarea de primer orden, pero esta elevación del nivel político de todos los mili-tantes y organizaciones adecuandolos a las actuales condiciones de legalidad, no es posible realizarla en un laboratorio al margen de la actividad práctica, sino en el cumplimiento de las tareas del Partido, con la participación más amplia de todos los mili antes y orga-

nizaciones en la elaboración de la política del Partido y en la toma de acuerdos para llevarlos a la práctica.

Para todo ello camaradas, es necesario poner en marcha en estrecho contacto con la Secretaría de Propaganda del Comité Central de Andalucía, un plan de estudios para elevar el nivel político de toda la organización.

La tarea de estudiar no debe ser entendida como de unos cuantos dirigentes, sino de todo el Partido. Hay que persuadir a los camaradas que dicen no tener tiempo porque han de estar en el tajo, fábrica o barrio, porque estos camaradas es posible que sean buenos y entregados luchadores, pero no combatientes comunistas.

Todas estas cuestiones más arriba señaladas, tienen una gran relación con la territorialización del Partido y no solo porque estos problemas habrán de tratarse en este nuevo marco organizativo. Con la territorialización del Partido estará organizado fundamentalmente por el sistema de organizaciones territoriales (barrios, centros de trabajo, ...), desapareciendo por tanto las células de gremios o sectores, movimiento ciudadano, etc... ello va a significar que a excepción del mínimo de activistas necesarios para asegurar el funcionamiento de los organismos de las organizaciones de masas a los distintos niveles, todos los camaradas habrán de militar en organizaciones de ámbito territorial (barrios y centros de trabajo).

Este tipo de organización, tiene su razón de ser (dada de que la correlación de fuerzas en las organizaciones de masas es estacionaria) en que en esta situación, lo que tiene cobrar un primer plano una importancia mayor a la actividad política directa entre las masas la propaganda y acción política, ello como única forma de poder cumplir las tareas políticas y los objetivos señalados en el primer Pleno del Comité Central Federal y en concreto el de sacar diputados en las próximas elecciones.

Este nuevo sistema organizativo, más adecuado a las condiciones actuales dará como resultado una mayor implantación del Partido entre las masas contribuyendo a destruir posiciones sindicalista existentes en muchos camaradas.

Con la territorialización, las células y organizaciones del Partido tendrán necesariamente que discutir y tomar decisiones políticas para llevarlas a cabo, así estaremos sentando las bases materiales para empezar a solucionar deficiencias tales como la falta de debates políticos en las células y Comités y la falta de actividad política directa entre las masas. Estaremos en definitiva aumentando la capacidad política del Partido y sus militantes y por tanto contribuyendo a que la democracia en el Partido sea real.

Ninguna de las tres cuestiones señaladas hasta ahora (democratización, reglamentación y territorialización) podemos verlas aisladas; difícilmente comprenderemos en su justo término una de ellas sin tener en cuenta las demás, estos tres principios organizativos forman hoy los pilares básicos desde los cuales el Partido debe impulsar su actividad si queremos conseguir y garantizar la adecuación del Partido al actual marco político cumpliendo las tareas. El tener un Partido democratizado y disciplinado, abierto a toda sugerencia o crítica, reglamentado y organizado territorialmente es hoy la clave, la piedra angular para que nuestro Partido se convierta en el Partido de todo el pueblo malagueño, en un Partido de masas capaz de acometer con éxito las tareas políticas señaladas en la primera parte.

LAS CORRIENTES DE OPINION EN EL PARTIDO

Surgida la primera corriente de opinión en Málaga, es necesario hacer una breve explicación de qué son y cómo las entiende nuestro Partido, a fin de que todos los camaradas se atengan a lo establecido en el Iº Congreso del Partido.

Las contradicciones y discrepancias en el Partido existen y seguirán existiendo mientras haya clases y lucha de clases, siendo precisamente en la solución de ellas como el Partido avanza, se desarrolla y consolida. Es necesario que existan esas discrepancias (que demuestran que el Partido está vivo) pero también es necesario que abramos cauces organizativos para que defiendan sus posiciones aquellos camaradas que mantengan posturas distintas antes las resoluciones adoptadas o ante determinadas posiciones del Partido, de no hacerlo, estamos empujando a estos camaradas a la práctica de una actividad disgregadora, a que intente solucionar esas discrepancias al margen de las organizaciones del Partido.

Las corrientes de opinión no son lo "menos malo" que puede darse en esta situación política sino que es lo que debe darse cuando existan posiciones encontradas, pues así nos dotamos de una medida que mejora la vida

del Partido y enriquece sus discusiones. Por ello no hay que verlas con "malos ojos" ni hacer juicios de intenciones, poniendonos en guardia por lo que pueda haber de-tras sino que hay que verlas como buenas y positivas para el Partido ya que redunda en una mayor discusión política y en una verdadera unidad (de acción y voluntad). Tanto aquí como en lo que concierne a la democratización del Partido, tenemos que romper esquemas y darnos cuenta que en esta situación política si queremos avanzar, en el Partido debe reinar la mayor democracia, la mayor libertad para que los camaradas puedan expresar libremente sus ideas, contraponerlas, etc.... y en todo ello juega un papel fundamental las corrientes de opinión que circunstancialmente puedan darse en el Partido.

En nuestro Congreso aprobamos la posibilidad de existencia de las corrientes de opinión como un factor nuevo de enriquecimiento en la vida del P. Esto quiere decir que despues de ser agotados todos los cauces organicos si siguen manteniendo posiciones distintas de las del Partido los camaradas que las mantengan podran reunirse y formar una corriente de opinión en torno a esas opiniones distintas. Como señala el camarada Manuel Armenta "Se consideran lícitos otros cauces ajenos a la propia organización siempre y a condición de que se pongan en conocimiento de los organismos superiores quienes son los militantes que se reúnen y se les informen de los asuntos y acuerdos que tratan, a fin de que nuevamente sus posiciones puedan volver al cauce organizativo, mientras que esto sería lícito (práctica orgánica controlada) una práctica inorgánica incontrolada evidenciaría un espíritu antipartido de desprecio de las organizaciones y dirigentes"... "los organismos superiores habrá de garantizar y reponsabilizarse de que esas propuestas seran difundidas en la organización por vía organica, si trata de asuntos que atañen la vida del Partido... la lícitud de ejercer este derecho depende de que sea una actividad dentro del P. lo que significa controlada su existencia por los organismos superiores. Y que de otro lado su práctica incontrolada es una actividad fuera del P. y por tanto ilícita que se inscribiría en el marco del fraccionalismo aunque no lo preconice por el momento, Hay que entender, que es la actitud práctica que se tenga ante estos problemas lo que determina el objetivo que se persigue con la crítica opinión o propuesta de alternativa a cualquier asunto. La estructura del P. y la vía organica es la línea divisoria que separa la crítica constructiva de la que objetiva o subjetivamente es destructiva". (Manuel Armenta Espejo Ponencias al Iº Congreso del P.T.E. pag. 132-133

HACIA EL PARTIDO DE MASAS

En el Primer Pleno (Ampliado) del Comité Provincial de Málaga señalabamos " si observamos la realidad del Partido en la provincia nos encontramos con que el número de militantes no se corresponde con la incidencia real que tenemos en toda una serie de frentes y organizaciones de masas. Nuestro peso político en la provincia no se corresponde con el número de militantes".

Y la razón fundamental de esto, está en la poca actividad política directa que desarrollamos entre las masas, al estar inmerso en la problemática concreta de las organizaciones de masas (sindicato, Asociaciones de vecinos, pensionistas, UAGA, ADMA, etc...).

Si queremos llevar nuestra política a todos los rincones de la provincia de Málaga, si queremos cumplir las tareas políticas señaladas, tenemos que multiplicar el Partido. El Partido en Málaga tiene que convertirse en un Partido de masas y tenemos que poner todos los medios para que esto deje de ser una consigna y pase a ser una realidad. Si decimos que aspiramos a ser el Partido de todo el pueblo malagueño, tenemos que empezar por no ser sectarios, por no concebir el Partido como una secta de puros, de profesionales de la Revolución sino concebir el Partido como una organización política compleja donde conviven camaradas que provienen de distintos sectores sociales, con distintos compromisos y responsabilidades ante el Partido y en el que existe una estrecha unidad en base a la política del Partido. El Partido de masas hace que los militantes se comprometan a trabajar en lo que ellos quieran. En el Partido hay diversos tipos de camaradas cuya actividad y responsabilidad debe diferenciarse. Se debe exigir a cada camarada aquello que puede dar, aquello para lo que se compromete o responsabiliza.

Esto es importante tenerlo en cuenta a fin de no supervalorar o menospreciar un solo camarada porque el buen trabajo de organización consistirá en armonizar la actividad de unos y de otros y no en un sentido igualitarista. Hay que aclarar que aunque hablemos de diferenciar a unos camaradas de otros, nos estamos refiriendo a sus actividades y responsabilidades en las tareas; responsabilidad que siempre tiene que ser reflejo de la capacidad,

disciplina y decisión para abordar, asumir y materializar todas y cada una de las tareas del Partido.

En este terreno, cada organización del Partido podrá medir sus avances por la cantidad y calidad de hombres y mujeres que afluyan a sus filas en cada campaña política que el Partido lance. Si tras cada campaña nuestras organizaciones no son capaces de dar esos saltos en cantidad y calidad, esas organizaciones no podrán contar con la dirección de las masas, dirección que se va consiguiendo cuando las organizaciones del Partido son partes y viven en el seno de las masas.

Como medidas necesarias para ir subsanando estas como otras deficiencias que actualmente tiene el Partido hay que fortalecer los centros de dirección del Partido, para que estos dejen de ser coordinadoras de frentes y pasen a ser verdaderos centros de dirección política para así poder atender más y mejor las distintas tareas del Partido; además es necesario que en cada organización y dentro de sus planes de trabajo tenga uno relativo a este tema (desarrollo del Partido en las zonas, fábricas etc.



CRITICA Y AUTOCRITICA

Todo lo anteriormente expuesto, configura un estilo de trabajo en el Partido consistente en ligar la teoría con la práctica, y en estar estrechamente unidos con las masas. Pero este estilo de trabajo no estaría completo si no nos refiriesemos a la práctica de la crítica y la autocrítica, como forma de resolver las contradicciones.

Para resolver las contradicciones en el seno del pueblo, y por tanto en el Partido, no se deben utilizar ni las injurias ni la fuerza, se deben utilizar métodos como la discusión, la persuasión, la crítica y la autocrítica.

En esta situación política de democracia burguesa, en la que el reformismo ha triunfado, en que las posibilidades de la revolución se alejan momentáneamente, en que las posibilidades de caer en las posiciones del enemigo aumentan y en que la vigilancia revolucionaria no se da de una forma "natural" al no tener enfrente a un adversario terrorista, se dan unas condiciones objetivas más propicias para que se dé un relajamiento ideológico en el Partido (ya que el P. es parte de ésta realidad y está inserto en la misma); es por ello que hay que extremar la vigilancia revolucionaria en todos los sentidos y combatir con el arma de la crítica y autocrítica, todas las manifestaciones de liberalismo e indisciplina que se den en el seno del Partido.

En el Partido hay que acabar con dos actitudes erróneas que se han dado al ejercer la crítica/autocrítica:

a) La que consiste en no hablar mas que de unidad, sin criticar ni luchar contra los errores e insuficiencias.

b) La que consiste en no hablar más que de crítica o de lucha, sin desear la unidad con los camaradas que han cometido errores.

La crítica en el Partido debe tener como objetivo aumentar la capacidad de combate del Partido indicando los errores políticos y de organización y nunca ser utilizada como instrumento de ataque personal. Entendida así es una crítica sana que pretende mejorar el funcionamiento del Partido, corregir los errores y ganar a los camaradas que por su actitud son objeto

de ellas. Al ejercitarla, tenemos que señalar los errores sin tener en cuenta para ello el camarada u organización al que va dirigida, debemos hacerla frecuentemente y en buen momento.

Por otro lado, tenemos que combatir el amiguismo o las camarillas que se tapan y ocultan las debilidades o errores.

Es imprescindible que toda la organización practique en su seno la crítica y autocrítica, sin ello, la disciplina será sustituida por el liberalismo.



I Conferencia Provincial de Malaga del P.T.A.

Málaga, Septiembre de 1978.

LAS CORRIENTES DE OPINION: UNA EXPERIENCIA REVOLUCIONARIA

Ponencia presentada por:

La corriente de opinion por la democratización del Partido.

"Servimos al pueblo y por eso no tememos que se nos señalen y critiquen los defectos que tengamos. Cualquiera, sea quien fuere, puede señalar nuestros defectos. Si tiene razón, los corregiremos. Si lo que propone beneficia al pueblo, actuaremos de acuerdo con ello". (Mao Tse-Tung)

Iniciamos esta ponencia con estas palabras de Mao Tse-Tung, porque entendemos que de alguna manera refleja el sentido y la razón de ser de la corriente de opinión: La práctica sincera y franca de la crítica y -autocrítica, en base a la democratización del Partido, como actitud vital en nuestra realidad cotidiana.

Partimos del convencimiento de que nuestra corriente ha sido el elemento capaz de hacer que empiecen a cambiar las cosas en el seno del P., requisito indispensable para que empecemos a cambiarlas fuera del P. - Así lo entendíamos cuando celebramos la primera reunión a principios de Abril, tras la celebración de nuestro 1º Congreso Federal. Eramos totalmente consciente de que nuestras aportaciones serian altamente positivas para el conjunto del P.

Desde el primer momento nos hemos encontrado con muchos obstaculos, empezando por la propia dirección provincial, que no ha sabido estar a la altura de la actual situación política. En el informe presentado por el C.E. al pleno ampliado del C.P., celebrado el pasado 5 de Agosto, se reconoce: "Cuando recibiamos las distintas críticas planteadas por los camaradas, adoptamos una actitud de ponernos en guardia y mirar con malos ojos a los que las planteaban. Esto, generalmente ha ido acompañado de desconfiar en los camaradas que hacian críticas y confiar en otros camaradas que permanecian fieles a lo que la dirección decía. Este comportamiento de la dirección es negativo para el P., ya que promueve discordias y fraccionalismo y no favorece la unidad del P."

Aqui tenemos que hacer un parentesis para explicar que existe una clara diferencia, una diferencia de clase, en determinar el ser fiel a lo que dice la dirección y por otro lado, ser fiel al m-l. Está claro que lo correcto es lo segundo pues, pues la dirección, como la práctica ha demostrado repetidas veces, actua de forma incorrecta, es decir, no de acuerdo con el m-l. La dirección ha entendido el ser fiel a ella misma, como el decir a todo amen, no planteando jamás una crítica ó sugerencia. Es decir, la dirección ha entendido que fidelidad es igual a servi-

Esto, ha generado un estilo de trabajo pésimo para el P., llegando a la actual situación que padecemos. Por un lado, la gran mayoría de los camaradas, prácticamente el P. en su conjunto, están desprovistos de las armas esenciales del m-l para corregir las cosas, están desprovistos de la práctica de la crítica y autocrítica. Por otro lado, hoy muchos camaradas nos encontramos seriamente enfrentados, acusándonos mutuamente de ser los causantes del actual estado de cosas en el P.

Tratemos de ir a la raíz, analicemos a la luz del m-l, donde está el mal y si procede la medicación ó la operación del paciente. La realidad es que en general el P. se encuentra como una máquina, oxidada en muchas de sus partes y por lo tanto no funciona bien. Cuando una pieza está oxidada, a veces basta con ponerle aceite y vuelve a funcionar, - pero cuando se le pone aceite y sigue sin funcionar entonces, es que necesita que esa pieza sea sustituida por otra.

Lo que decimos, no es nada nuevo en el P. , ya en nuestro ICongreso Federal, aprobamos la necesidad urgente de adaptar al P. a la actual situación de democracia burguesa, concretando aspectos determinados como el de la existencia de corrientes de opinión. Textualmente aprobamos: "Estas nuevas circunstancias hace posible y necesario dotar al P. de un alto grado de democracia que debe traducirse en la elección directa de todos los dirigentes y en una profunda ampliación de la participación de todos los militantes en la elaboración de la política y en un incremento de la actividad creadora, del sentido de la responsabilidad, de la firmeza en la ejecución de las tareas y de la libertad de crítica, - desterrando métodos caciquiles e impositivos y luchando decididamente - contra el sectarismo, esquematismo y liberalismo.

Esto no solo no se ha llevado a la práctica, no se ha fomentado desde la dirección del P., sino que ha sido cortado de raíz todo intento de -simplemente- aplicar la política del P., de nada pueden valer después lagrimas de cocodrilos en forma de confesiones de iglesia y no de auto-crítica sincera y franca, como tenemos que hacer los comunistas. No se puede difundir por un lado, un escrito "autocriticandose" de tal o cual - error y a la par, estar practicando conscientemente este mismo error. El problema radica en que esta actitud no ha quedado aislada en la dirección del P., sino que se ha impregnado en muchos camaradas, que han visto en los que poníamos objeciones a tal o cual cosa, como una camarilla anti-partido y no entendían como la dirección no había tomado ya medidas con

nosotros. El error ha estado en no partir del análisis de la realidad y quedarnos solo en análisis generales de la situación, pero sin bajar a nuestra práctica diaria.

Esto se ha visto muy claro en nuestras reuniones. Siempre hemos actuado de la misma manera, punto primero: Análisis de la Situación Política. Y aquí, precisamente aquí, ha empezado el error. El análisis, no lo hemos hecho de la situación política general, para luego concretarla en nuestra realidad práctica de cada día, sino que nos hemos limitado a recordar una y otra vez que "El pasado 15 de Junio, consolidada la democracia burguesa..., etc; para luego continuar con las jornadas del 27 y 28 de Febrero, y terminar criticando la actitud claudicacionista del P.S.O.E. y P.C.E."

Pero no nos hemos parado a analizar con seriedad, a la luz del M.L. que es realmente lo que pasó por ejemplo, el tan nombrado 27 y 28 de febrero. Pues, no todos estamos de acuerdo con el análisis triunfalista del resultado de estas jornadas. Sin embargo, aún hoy no se han analizado -nos estamos refiriendo siempre a nivel provincial-, los distintos puntos de vista, resultado de los distintos puntos de vista, resultado de los distintos análisis efectuados. Otro ejemplo puede ser la actuación del P. el pasado 14 de abril, conmemoración del aniversario de la proclamación de la 2ª República Española. Tampoco en este punto, ha habido un debate sobre la posición del P. en este día.

En definitiva esto no hace más que ratificar lo erróneo del estilo de trabajo seguido hasta ahora por el P., y el decir que "Ahora no es el momento de abrir grietas o de establecer barreras que nos separen, sino de estrechar filas en torno al P., de olvidar lo negativo que hay en el pasado y mirar hacia el futuro viendo las grandes posibilidades que tiene hoy nuestro P. aún a pesar de la adversidad de la situación" el decir esto, es no entender realmente lo que está pasando; ¿Como se puede decir, si se conoce como está realmente el P., que no es el momento de "abrir grietas", cuando la realidad es que la grieta, lleva ya abiertas bastante tiempo, y desde luego, la solución M-L no puede ser de ninguna manera el "olvidar lo negativo que hay en el pasado".

"Colocar los problemas sobre la mesa. Esto lo deben hacer no solo el Secretario Político, sino también los miembros del Comité. No se debe hablar a espaldas de la gente. Cuando surge algún problema, hay que

celebrar una reunión, colocar el problema sobre la mesa para discutirlo y tomar decisiones, y el problema quedará resuelto. Si existen problemas y no se colocan sobre la mesa, permanecerán por resolver por largo tiempo y hasta seguirán pendientes durante años". (Mao Tse-Tung)

El camarada Mao, en su documento CONTRA EL LIBERALISMO, trata de una manera clara y concreta, lo que ahora estamos viviendo. Este documento, escrito en Septiembre de 1937, recoge como si de hoy mismo se tratara, la clave de los errores que tenemos que solucionar urgentemente en el P.; por su extraordinaria importancia, lo reproducimos a continuación:

"Estamos por la lucha ideológica activa, pues ella es el arma con que se logra la unidad interna del P. y demás colectividades revolucionarias en beneficio del combate. Todos los comunistas y revolucionarios deben empuñar este arma.

Pero el liberalismo rechaza la lucha ideológica y propugna una paz sin principios, dando origen a un estilo decadente y vulgar, que conduce a la degeneración política a algunas organizaciones y miembros del P. y demás colectividades revolucionarias.

El liberalismo se manifiesta de diferentes formas:

A sabienda de que una persona está en un error, no sostener una discusión de principio con ella y dejar pasar las cosas para preservar la paz y la amistad, porque se trata de un conocido, paisano, condiscípulo, amigo íntimo, viejo colega o viejo subordinado. O bien, buscando mantenerse en buenos términos con esta persona, rozar apenas el asunto en lugar de ir hasta el fondo. Así, tanto la colectividad como el individuo, resultan perjudicados. Este es el primer tipo de liberalismo.

Hacer críticas irresponsables en privado en vez de plantear activamente sugerencias a la organización. No decir nada a los demás en su presencia, sino andar con chismes a sus espaldas; o callarse en las reuniones, pero murmurar después. No considerar para nada los principios de la vida colectiva, sino dejarse llevar por las inclinaciones personales. Este es el segundo tipo.

Dejar pasar cuanto no le afecte a uno personalmente; decir lo menos posible aunque se tenga perfecta conciencia de que algo es incorrecto; ser habil en mantenerse a cubierto y preocuparse únicamente de evitar reproches. Este es el tercer tipo.

Desobedecer las ordenes y colocar las opiniones personales en primer lugar; exigir consideraciones especiales de la organizaciòn pero, rechazar su disciplina. Este es el cuarto tipo.

Entregarse a ataques personales, armar lios, desahogar rencores personales ò buscar vengaza, en vez de debatir los puntos de vista erroneos y luchar contra ellos en bièn de la unidad, el progreso y el buen cumplimiento del trabajo. Este es el quinto tipo.

Escuchar opiniones incorrectas y no refutarlas, e incluso escuchar expresiones contrarrevolucionarias y no informar sobre ellas, tomando-las tranquilamente como si nada hubiera pasado. Este es el sexto tipo.

Al hallarse entre las masas, no hacer propaganda ni agitaciòn, no hablar en sus reuniones, no investigar ni hacerles preguntas, sino permanecer indiferentes ante ellas, sin mostrar la menor preocupaciòn por su bienestar, olvidando que se es comunista y comportandose como una - persona cualquiera. Este es el septimo tipo.

No indignarse al ver que alguien perjudica los intereses de las masas, ni disuadirlo, ni impedir su acciòn, ni razonar con èl, sino - dejarle hacer. Este es el octavo tipo.

Trabajar descuidadamente, sin plan ni orientaciòn definido, cumplir solo con la formalidad y pasar los dias vegetando: "Mientras sea monje tocarè la campana". Este es el noveno tipo.

Considerar que se ha rendido grandes servicios a la revoluciòn y darse aires de veterano; desdeñar tareas pequeñas, pero no estar a la altura de las grandes; ser negligente en el trabajo y flojo en el estudio. Este es el decimontipo.

Tener conciencia de los propios errores, pero no intentar corregir los, tomando una actitud liberal consigo mismo. Este es el undecimo - tipo.

Podria citarse otros tipos mäs, pero los once descritos son los - principales. Todas estas, son manifestaciones de liberalismo.

En una colectividad revolucionaria, el liberalismo es extremadamente perjudicial. Es una especie de corrosivo, que deshace la unidad, debilita la cohesiòn, causa apatia y crea disensiones. Priva a las filas

revolucionarias de su organización compacta y de su estricta disciplina,⁶ impide la aplicación cabal de su política y aleja a las organizaciones del P. de las masas que este dirige. Se trata de una tendencia sumamente perniciosa.

El liberalismo proviene del egoísmo de la pequeña burguesía, este, coloca los intereses personales en primer plano y relega los intereses de la revolución al segundo, engendrando así el liberalismo en los terrenos ideológico, político y organizativo.

Los adictos al liberalismo consideran los principios del Marxismo como dogmas abstractos. Aprueban el marxismo, pero no están dispuestos a practicarlo o a practicarlo cabalmente; no están dispuestos a sustituir su liberalismo por el marxismo. Tienen su marxismo y también su liberalismo: hablan de marxismo, pero practican el liberalismo; El marxismo es para los demás, el liberalismo para ellos mismos. Llevan ambos en su bagaje y encuentran aplicación para uno y otro. Así es como funciona el cerebro de cierta gente.

El liberalismo constituye una manifestación de oportunismo y es radicalmente opuesta al marxismo. Es negativo y objetivamente hace el juego al enemigo, de ahí que este se alegre si en nuestras filas persiste el liberalismo. Por ser tal su naturaleza, no debe haber lugar para el liberalismo en las filas revolucionarias.

Debemos emplear el espíritu marxista, que es positivo, para superar el liberalismo que es negativo. El comunista debe ser sincero y franco, leal y activo, poner los intereses de la revolución por encima de su propia vida y subordinar sus intereses personales a los de la revolución; En todo momento y lugar ha de adherirse a los principios justos y luchar infatigablemente contra las ideas y acciones incorrectas, afin de consolidar la vida colectiva del P. y la ligazón de este con las masas; ha de preocuparse más por el P. y por las masas que por ningún individuo y más por los demás que por sí mismo. Solo una persona así es digna de llamarse comunista.

Todos los comunistas leales, francos, activos y honrados, deben unirse para combatir las tendencias liberales, que cierta gente tiene, y encaminar a esta por el camino correcto. He aquí una de nuestras tareas en el frente ideológico. "(Mao Tse-Tung)"

Tras la lectura de este documento y si nos paramos un momento a analizar a la luz del m-l, cual ha sido nuestra practica cotidiana nos daremos perfecta cuenta de que, nuestro P. no está actualmente en condiciones minimas de acometer las grandes tareas que tenemos por delante. Podriamos, eso si, convertirnos en la practica en una especie de comite electoral, que trabajaria de cara a sacar concejales y diputados en las proximas elecciones locales y generales, respectivamente, y a lo mejor hasta sacabamos algún candidato, pero esa no es la clave.

Tenemos que distinguir aqui entre la necesidad de que el P. cuente con presencia en los ayuntamientos y más tarde en el parlamento y que el P. sea realmente el P. politico proletario que basa su ideologia en el M-L y que tiene como objetivo conducir a la clase obrera y a las masas trabajadoras a la victoria sobre la burguesia y el imperialismo, mediante la revolucion proletaria que derrocando el estado burgues e instaurando la dictadura del proletariado, abra paso a la construcción del Socialismo y sienta las bases del comunismo.

Desde luego, en principio, dificilmente lograríamos lo primero, si no damos pasos de gigante ya, para cambiar las cosas en el P., erradicando el viejo estilo de trabajo. De todas formas, es importantísimo tener clara la guia, saber hacia donde debe mirar el norte de nuestra actividad, en definitiva, no separar nunca la tactica de la estrategia, es decir: los pasos del momento presente, con nuestro objetivo final.

Debemos tener siempre muy en cuenta, cual es nuestro objetivo, y en este sentido, en el programa general del P., decimos "A fin de avanzar hacia la consecución de nuestros objetivos (la dictadura del proletariado, el Socialismo y el Comunismo), el P.T.E. se propone la formación de un amplio frente democratico constituido por la clase obrera, los campesinos y todas las clases y capas antimonopolistas y antiimperialistas de las distintas nacionalidades y regiones de España, con el fin de acabar con el poder del gran capital, conquistar la plena independencia y soberania nacional, garantizar el derecho a la autodeterminación de todas las nacionalidades de España e instaurar una republica democratica y federal, como poder de transición al Socialismo.

Mas adelante, al referirnos a la lucha por el socialismo en las ac-

tuales condiciones, decimos: "En las actuales condiciones es correcto y posible plantear un amplio frente dirigido por la clase obrera, capaz de unir a todas las clases y capas no monopolistas para conseguir el derrocamiento del poder de los monopolios e instaurar un poder democrático y revolucionario de nuevo tipo: La República Democrática.../...

.../... Al determinar como objetivo la conquista de la República - Democrática, el tipo de poder, la distribución de fuerzas, estamos determinando la estrategia de la revolución en España, la forma de abordar - la revolución proletaria en nuestras condiciones concretas. "(Resoluciones I Congreso Federal del P.T.E.)"

Las resoluciones de nuestro I Congreso Federal, no hablan del año 2000, decimos hoy, en las actuales circunstancias concretas en España. Y esto no está reñido, sino todo lo contrario con la necesidad de seguir adaptando al P. a la nueva ción política.

Teniendo clara cual es nuestra estrategia, tenemos que aclarar también cual debe ser nuestra táctica. A la vista de las resoluciones del C.C.F. en base al informe presentado por el camarada Eladio, el que se dice que "Es preciso conseguir que los acuerdos tomados por el Congreso al respecto (sobre la democratización del P.), sean una realidad plena en la vida del P., que la norma o reglamento se transforme en actitud vital. Para ello es necesario cambiar algunas cosas especialmente los dirigentes y activistas de los distintos niveles".

Está claro que la "actitud vital" del P., debe ser la democratización del mismo P. Este ha de ser el eje de nuestra actividad política, pues solo si somos capaces de cambiar las cosas en el seno del P., podremos empezar a cambiarlas fuera de el.

Para ello, es necesario poner en práctica, sacar del terreno de las declaraciones, todo esto y pasarlo al terreno de nuestra actividad diaria. Solo si todos nosotros, si todo el P., practica de una manera consecuente esto, podremos conseguir avanzar en el camino de la revolución, aprendiendo de los errores, para corregirlos y tenerlos presentes es nuestra práctica cotidiana.

De hecho, cosas que pueden parecer nuevas, como la gestión, es algo que de alguna manera, hemos practicado en el P. En la medida de nuestras posibilidades siempre lo hemos buscado alternativas a los problemas de la clase obrera y el pueblo trabajador; otra cosa es, el que hayamos

podido llevar a la práctica tales alternativas. La gestión no es nada nuevo para el P. Hace ya tiempo venimos defendiendo el ofrecer la mano derecha para la negociación pero teniendo la izquierda preparada para la movilización.

El problema empieza cuando separamos la negociación o gestión de la movilización. Está claro que la gestión sola, de por sí, es totalmente insuficiente lograr hacer realidad lo que nos planteemos en cada momento. Un ejemplo claro de esto, lo hemos tenido en las jornadas de lucha del 12 y 13 de julio. Aquí hemos sabido combinar la gestión y la movilización, y ahí están los resultados.

No obstante, es necesario tener esto presente porque podemos caer en posiciones oportunistas, vacilantes, casi lindando con el revisionismo. Si no tenemos muy claro todo esto, podemos quedarnos en lo exterior, en el cambiar la imagen, preocuparnos tanto de la gestión de por sí, - vista como algo aislado, como una acción independiente; que nos metamos en la dinámica del campo reformista. Tenemos que estar muy alertas, practicar cotidianamente la vigilancia revolucionaria, para no caer, y si caemos, poner los medios para corregirlo de inmediato, en posiciones vacilantes, en dudar en definitiva en la defensa consecuente de los intereses de clase, si esto nos va a acarrear quedar ante determinados sectores mejor situados, como extremistas o aventureros.

Un ejemplo de esto, lo podemos tener en la pasada huelga de hostelería. Aquí hubo camaradas que vacilaron, titubearon entre la firma o no del convenio; cuando en realidad, la firma del convenio no era, ni más ni menos, que la concreción práctica del pacto social. Tenemos que tener claro, que es lo principal y que es lo secundario en cada caso, y no anteponer nunca, lo segundo a lo primero, pues de lo contrario quedaríamos como unos recitadores de buenas intenciones, que decimos muchas cosas bonitas en nuestros eslogan, pero en la práctica caemos en el reformismo.

Otro ejemplo de esto, está en las acciones del 12 de julio en Málaga capital. Tanto en la ocupación de la Diputación, como en la de Magistratura del Trabajo, se vió esta vacilación de la que hablamos; este no estar seguro de lo que hacemos, pensando más bien, en lo que dirá la presa al día siguiente, que en esa es precisamente, la acción que debíamos hacer y había que acometerla con posición de clase.

La clave de todas estas manifestaciones vacilantes, está indudablemente en el oportunismo. Esa es la raíz y ahí tenemos que atacar. Como hemos visto anteriormente, el liberalismo constituye una manifestación de oportunismo y es radicalmente opuesto al marxismo. Esto hoy, se puede propagar con facilidad y ser un serio freno para la actitud vital del P.: su democratización.

La unidad en el seno del P., es hoy un objetivo a conseguir. Sería absurdo, como vimos anteriormente, partir de la idea de que podemos crear división, cuando la práctica ha demostrado repetidas veces que el P. está desunido. Tenemos que ver como logramos que se dé lo antes posible la unidad en el P., y para ello debemos de aplicar el método correcto para hacerlo realidad.

La unidad es un concepto excesivamente resgastado, es una palabra a la que todos recurrimos, de manera a veces oportunista, para tapar tal o cual cuestión. Todos hablamos de unidad, dentro y fuera del P. se habla constantemente de unidad. Parece como si ante la palabra unidad nadie se atreviera a responder, como si dejásemos desarmado a nuestro enemigo, ¿os que acaso tu no quieres la unidad?. Por supuesto, claro que sí. Parece como si ante esta palabra se creara algo así como una cúspide, una aureola, algo intocable contra lo que nadie se atreve a atacar, algo así como ocurre ahora con la monarquía.

Sin embargo, ¿ que es la unidad en el seno de un partido m-l? cuando los m-l hablamos de unidad, debemos de dejar muy claro que tipo de unidad queremos y en torno a que. Como hemos visto anteriormente, unidad no es decir amen a todo lo que diga un comité superior. Unidad, tampoco es no practicar la crítica y autocrítica, precisamente para evitar enfrentamientos y conservar la "unidad". Por supuesto, tampoco es el no aclarar las cosas, dejando que se de errores para mantener la "unidad". Así podríamos seguir un largo etcetera, que nos llevarían a las mismas respuestas, esto no es la unidad que ha de darse en un partido m-l, sino que es llanamente liberalismo-conciliador.

La unidad, la unidad con mayuscula, solo puede darse como resultado de la confrontación de las distintas concepciones que de hecho resultan, en la aplicación y el entendimiento de nuestra política y del m-l en general. El método democrático para resolver las contradicciones, no es otro que, partiendo del deseo sincero de unidad, practicar la formula:

"unidad-crítica-unidad". resolver las contradicciones mediante la crítica o lucha y conseguir una nueva unidad sobre una nueva base.

Aquí, cobra una atención especial el concepto de centralismo democrático. También en este terreno hemos cometido graves errores. Estos errores se han manifestado tanto por la dirección, como por la base. Por parte de la dirección, los errores se han concretado en un estilo de trabajo caciquil, esquemático y oportunista. Aprovechando el ocupar determinados puestos para, a través de esto, influir sobre los camaradas para hacer valer los criterios personales por encima del M-L.

El camarada Eladio, refleja este error de una manera totalmente correcta en su informe aprobada por el C.C.F. "Hay dirigentes que no aceptan bien las críticas y que nunca ven de forma autocrítica sus actuaciones; cuando alguien los critica dicen siempre: Crítica en realidad para obstruir, bien para tapar su defecto, tal o cual... y siguen practicando el autoritarismo; son pequeños dictadores de aldea..."

El problema es que al emplear el centralismo democrático, como un "Aquí se hace lo que yo digo"; la respuesta lógica de rechazo ante una actuación caciquil de la dirección, es el caer en otro tipo de error: El sectarismo. De alguna manera, esto tiene su justificación, pues al ser atacado de una manera arbitraria e inconsecuente por distintas partes, se toma una actitud a la defensiva que se manifiesta en definitiva en una posición sectarea, al margen casi de la vida general de la organización. Esto, evidentemente se trata de un error que contribuye en la práctica a mantener el actual estado de cosas, y por lo tanto, hay que eliminarlo del seno del P.

El error de la incorrecta aplicación del centralismo democrático desde la base se ha manifestado en una actitud cervil y oportunista con respecto a la dirección. Hay camaradas que ante la falta de argumentos políticos para rebatir las distintas posiciones hechas por determinados camaradas, han recurrido a la dirección para asegurar que salía su propuesta, además de autoconvencerse de que su postura era la acertada. Es algo así como cuando un niño discute con otro, se pelean y, es el otro niño el que gana; entonces, la reacción lógica para quitarse de encima la frustración es que el niño va en busca de la madre para que esta le de algún tipo de satisfacción que lo compense.

La clave de que se haya empleado incorrectamente el centralismo - democrático, cayendo en posturas esquemáticas, oportunistas, sectareas, y serviles, ha sido evidentemente la poca, casi nula, formación política del conjunto del P. Evidentemente si todos hubiésemos estado armados con el M-L, no se hubieran dado una serie de hechos que han llevado al P. a la actual situación. No hubiera pasado nada de esto, si a la luz del M-L, y con la práctica de la vigilancia revolucionaria, analizando nosotros mismos la situación y no esperando que nos lo dieran todo, hecho, que los encargados de "pensar" y de dar alternativas, las dicesen, mientras que nosotros nos dedicábamos tranquilamente a comentar por ejemplo la actitud claudicacionista del P.C.E.

Antes de pasar a las conclusiones prácticas que, necesariamente - han de darse como consecuencia del análisis de esta ponencia queremos hacer constar que hacemos totalmente nuestro el informe del camarada Eladio aprobado por el C.C.F., pues, recoge de una manera totalmente - correcta, clara y sencilla, lo que venimos demandando desde hace tiempo: un mejor funcionamiento del P.

A nuestro modo de ver, todo lo anteriormente expuesto, refleja:

- 1º.- El P. en nuestra provincia no está capacitado para acometer las grandes tareas que tenemos por delante.
- 2º.- Es necesario cambiar a los dirigentes que no han sabido estar a la altura de la situación política y son los responsables - máximos del actual estado de cosas.
- 3º.- La corriente de opinión ha sido el elemento capaz de hacer - que empiecen a cambiar las cosas en el Partido, haciendo posible que desterremos el viejo estilo de trabajo y sentemos las bases para un mejor funcionamiento del Partido.
- 4º.- En el P. existen actualmente varios errores muy graves que - nada tienen que ver con el M-L, : el servilismo, oportunismo, liberalismo, esquematismo y sectarismo.
- 5º.- Tenemos que profundizar en una serie de conceptos, tales como: sobre la unidad, la gestión, la táctica, y el centralismo democrático.

Ante todo esto; la clave para lograr que la democratización del P.

sea una actividad vital, se concretaría en:

Eleguir un Comité provincial capaz de acometer esta tarea y que garantice la puesta en práctica de un plan de formación política a todos los niveles..La aplicación en definitiva del M-L.

Desde este momento, la corriente de opinión no tendría razón de ser

Bibliografía.

Obras escogidas de Mao Tse-Tung

Servir al Pueblo; tomo III página 177.

Método de trabajo de los Comités del Partido; Tomo IV página 391.

Contra el liberalismo; tomo II página 25

Restifiquemos el estilo de trabajo en el Partido; tomo III página 31

Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones; tomo V página 419

Programa general del P.T.E. (Estatutos)

La lucha por el Socialismo en las actuales condiciones.

El Partido para cambiar las cosas.

Informe del camarada Eladio, aprobado por el C.C.F. del P.T.E.

Informe del camarada Isidoro, aprobado por el C.C. del P.T.A.

Informe del camarada Pedro, aprobado por el C.P. ampliado del P.T.A.

Malaga, Septiembre de 1978

La corriente de opinión por la democratización del Partido.